

# La UGR pierde 1.684 alumnos mayores de 25 años en los últimos tres cursos

La institución académica granadina cuenta este año con 58 estudiantes de más de 60 años

:: ANDREA. G. PARRA

**GRANADA.** No hay más alumnos mayores en la Universidad de Granada (UGR). En los últimos años se ha repetido por activa y por pasiva que los jóvenes y los no tan pipiolos habían vuelto a las aulas porque con la crisis no encontraban trabajo. En las clases de la institución universitaria granadina no se ha registrado esa tendencia. En los tres últimos cursos, desde el 2012-2013 al 2014-2015, la cifra de estudiantes mayores de 25 años se ha reducido en 1.684 personas. Se ha pasado de 13.394 a 11.710, concretamente.

En el tramo de los mayores que hay más alumnos es en el que comprende de los 25 a los 30. Este año académico han sido 7.561 y hace tres, 8.461. En la franja de los 30 a los 60 años de edad se ha pasado de 4.870 a 4.091.

En las carreras de la Universidad granadina también hay estudiantes con más de sesenta años. En la actualidad hay matriculados 58. Hace tres años eran 63. Son, por regla general, universitarios con muchas ganas de aprender. La edad no es un impedimento para aprender y para asistir a clase con compañeros con los que se llevan, en algunos casos, unos cuarenta años de diferencia.

La estadística de estudiantes mayores no es la única que ha mermado en la institución universitaria granadina. En este curso 2014-2015 las cifras de matriculados en los grados y en los planes de extinción se han quedado en 51.823. El año académico 2013-2014 en los grados, licenciaturas y planes en extinción, el número de alumnos fue 54.849.

Estos datos, al igual que los de estudiantes de más de 25 años, han sido facilitados por el Vicerrectorado de Estudiantes. En el serial de los últimos cuatro cursos la caída es aún más diferenciada. En el 2011-2012 se matricularon en las diferentes carreras de la institución universitaria granadina 56.813 personas. En definitiva, en cuatro cursos 4.990 alumnos menos.

La vicerrectora de Estudiantes, Rosa García, ha explicado este comportamiento, en más de una ocasión diciendo: «La disminución en número total de estudiantes matriculados en la Universidad entre el pasado curso académico (58.200, esta cifra le sale porque suma grados y posgrados) y el actual (56.322, lo mismo grado y posgrado), así como el incremento en másteres, obedece en gran medida a la extinción de la docencia en el presente curso 2014-2015 de la mayoría de titulaciones de licenciaturas, dado que en el curso 2010-2011 se inició en nuestra Universidad el proceso de implantación progresiva de los nuevos

títulos de grado y el paralelo proceso de extinción de las antiguas enseñanzas. En el presente curso académico ha culminado el proceso de extinción de las enseñanzas de muchos de los planes de estudios de licenciatura, de modo que han dejado de ofertarse las enseñanzas en asignaturas troncales y obligatorias». A pesar de que se han extinguido planes antiguos de estudios y solo hay en algunos casos derecho a examen, ese alumno sigue figurando como tal. Cuenta igualmente en la estadística. Del mismo modo, si se dejaba de impartir, por ejemplo, el curso de primero de la licenciatura de Matemática se implantaba el primero del grado de Matemáticas. Ni en el cómputo global ni en el de

los mayores hay subidas, pero entre los estudiantes de nuevo acceso, los que comienzan sus estudios, sí hay un comportamiento positivo. Son pocas las carreras en las que al inicio de curso queda alguna vacante.

Este curso es en el que se registra

## Facultades

Entre los números de estudiantes también destaca el listado de las facultades más numerosas, aunque también han perdido, algunas más que otras. Estos centros son Ciencias, que este curso cuenta con 5.350 estudiantes; Ciencias de la Educación, 5.077; Ciencias Económicas y Empresariales, 6.029; Derecho, 4.898; Farmacia, 3.006; y Facultad de Filosofía y Letras, 4.811.

Este curso es en el que se registra



## 'FLASHMOB' EN LA ESTACIÓN DE AUTOBUSES

El buen tiempo y la temperatura agradable propiciaron ayer que alumnos de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad de Granada protagonizaran un 'flashmob' en la estación de autobuses de la capital para festejar la llegada del 'puente' del 1 de mayo.

:: ALFREDO AGUILAR

## En los másteres no hay desgaste

En los másteres de la Universidad de Granada (UGR) los estudiantes mayores de 25 años se mantienen. Si en el curso 2012-2013 eran 1.665 este son 1.664. El pasado eran 1.641. En la actualidad hay matriculados en estos estudios de posgrado cinco alumnos mayores de sesenta años. En lo que respecta a la cifra global de alumnos en los másteres, según los datos facilitados por la vicerrectora de Grado y Posgrado, se ha producido una cierta recuperación. Se han matriculados este curso 2014-2015 un total de 3.198 alumnos nuevos; en global son 3.888 estudiantes. El curso pasado fueron 2.757 de nuevo ingreso; por tanto este curso son 441 más. En total, el curso pasado fueron 3.368 alumnos (este 520 más).

uno de los peores datos desde hace años. Según la publicación de la propia Universidad granadina, en la sección de estadística y memorias académicas, desde el año 2000-2001 ha habido diferentes altibajos, pero nunca se había quedado en poco más de 51.000 alumnos. En el curso 2000-2001 la cifra de matriculados ascendía a 58.946. En 2004-2005, por ejemplo, se bajó hasta los 55.651. Entonces también todas las universidades se vieron afectadas.

Y entre esas cifras y los 56.000 alumnos, más o menos, se ha estado diferentes años. En 2008-2009, por ejemplo, fueron 56.036, y en 2010-2011 fueron 56.469. A partir de 2011-2012 cayeron. En 2012-2013 fueron 54.849. Según estas mismas estadísticas en el curso 2013-2014 fueron 54.530, aunque el vicerrectorado como hemos indicado ofrece una leve variación.

Menos alumnos, un comportamiento que está marcado no solo por una circunstancia, hay varias. Crisis económica en las familias, normas de permanencia de la Universidad granadina y otras cuestiones han influenciado. En junio los estudiantes de bachillerato hacen la selectividad. La UGR estará expectante para que la cifra de matriculados sea lo mejor posible para el próximo curso.

## Sexta edición de los premios a la excelencia en la movilidad internacional

:: R. I.

**GRANADA.** La UGR entregó ayer sus premios a la excelencia en la movilidad internacional de sus estudiantes por sexto año consecutivo, dentro del Plan Propio de Internacionalización de la UGR. Estos galardones pretenden fomentar la calidad de la movilidad internacional de los estudiantes de la Universidad de Granada.

En esta edición, los premiados

en las distintas categorías fueron Juan Carlos Aguilera Espinosa; Javier Monsalve Iglesias; Paloma Marín Arraiza; Rosa Peña Ortega; Alba María Casado Prieto; Alberto Soriano Maldonado; Marta Torres Béjar; Fernando Pérez Martín; Belén López Fernández; Adrián Contreras Guerrero; Juan Carlos Gil Berrozpe; Miguel Gaitero Pérez; Irene Martín Lasanta; Luciano Lilloy Fedele; y Antonio Rivas García.



Los premiados posan con el rector y autoridades académicas. :: GUSTAVO MORALES

# Romay: «Hay que hacer deporte porque nos llena y nos gusta, no porque esté de moda»

El exjugador de baloncesto pidió «sensatez» en la práctica del ejercicio, dentro del Foro Deporte y Salud de IDEAL y Hefagra

✪ **INÉS GALLASTEGUI**

✉ igallastegui@ideal.es

**GRANADA.** El ex jugador de baloncesto Fernando Romay fue ayer el protagonista del Foro Deporte y Salud organizado por IDEAL y patrocinado por la Hermandad Farmacéutica Granadina (Hefagra). La velada, bajo el título 'Uso y abuso del deporte. ¿Los excesos se pagan?', contó además con la participación de dos pres-

tigiosos expertos de la Universidad de Granada: el médico Ángel Gutiérrez y el investigador en Ciencias del Deporte Jonatan Ruiz. Todos ellos coincidieron en recomendar a toda la población que practique regularmente ejercicio físico, como el mejor modo de vivir más y con mejor salud, pero también subrayaron la necesidad de adaptar el entrenamiento a la edad y el estado físico de cada persona. El auditorio de CajaGranada se llenó para escuchar a los ponentes.

Fernando Romay (La Coruña, 1959) aportó su testimonio como deportista de élite, pero también fue la voz del sentido común, sin escatimar anécdotas divertidas. Fue jugador del Real Madrid desde 1974 a 1993, periodo en el que el equipo ganó siete ligas, cin-

co copas del Rey, dos copas de Europa y una medalla olímpica en los Juegos de Los Ángeles 1984, y se retiró en 1995 como jugador del Zaragoza.

El expívot, que sigue ostentando el récord de tapones de la ACB, recordó que el deporte ha cambiado mucho desde los tiempos en los que él se inició en la alta competición. «Los deportistas de élite estábamos al libre albedrío de nuestra intuición. El

único experto que teníamos a nuestra disposición tenía el título de callista. Entonces eras deportista porque tenías unas cualidades, no porque te hubieran preparado para ello. Éramos como Forrest Gump», explicó. Pero después todo cambió y el control médico, el entrenamiento y las nuevas tecnologías modificaron por completo el panorama. «Pau Gasol tiene un fisioterapeuta, un médico y

un nutrólogo. Su hermano Marc ha mejorado tanto gracias a los cambios en su estilo de vida y su alimentación. Y Felipe Reyes sigue siendo capitán del Real Madrid a los 35 años, una edad a la que antes eras un venerable anciano», subrayó.

**Para gozar, no para sufrir**

El exjugador resaltó que todas esas transformaciones se han trasladado al deporte de la calle. Ironizó sobre las disciplinas de toda la vida que han ido cambiando de nombre, como «la gimnasia con música, que antes se llamaba aeróbic y ahora, zumba»; la «ruta del colesterol» que adorna cada ciudad española; los «ancianos vigoréticos» que, en lugar de mirar las obras de la calle, como antes, miran

«Si quieres un campeón en la familia, entrénate tú, pero deja que tu hijo se divierta»

«El deporte es una escuela de valores: lo importante no es competir, es superarse»



Fernando Romay reflexiona sobre la práctica del deporte ante un auditorio de CajaGranada repleto de granadinos. ✪ **GUSTAVO MORALES**

entrenar a otros en el gimnasio; o cómo las auténticas rivalidades deportivas se gestan en el Facebook. Sin embargo, el exbaloncestista gallego subrayó que nunca hay que perder de vista por qué se entrena. «Hay que hacer deporte porque nos llena y nos gusta, no porque esté de moda. El deporte es para gozar, no para sufrir. Para sufrir ya está el telediario», zanjó.

En ese sentido, aconsejó a quienes inician una actividad física programada que se sometan a un reconocimiento médico, pero también que busquen asesoramiento técnico para la disciplina concreta. De esa manera, resaltó, se adapta el entrenamiento y las metas a las propias condiciones físicas, la edad y el estado de forma, y se previenen lesiones y otros problemas de salud.

También recomendó «sensatez» en la educación de los más pequeños. «El deporte es una escuela de salud, pero también de valores. Hay que enseñar a los niños que lo importante no es la competición, sino la superación; que lo que cuenta no es ganar al contrario, sino ver nuestra propia mejora. Lo importante no es el éxito,

sino el camino. Y como padres, tenemos que servirles de ejemplo», dijo.

Por ello, criticó a los progenitores que presionan en exceso a sus hijos para que se conviertan en deportistas de élite, robándoles el placer del juego. «Si quieres un campeón en la familia, entrénate tú, pero deja que tu hijo se divierta», recomendó.

«He conocido en la cancha al 'superpadre' que se pasa los partidos anotando lo que hace su hijo, animándole, haciendo fotos, criticando al árbitro... Es al mismo tiempo entrenador, anotador, periodista, fotógrafo, 'hooligan' y árbitro. Y cuando el partido termina y su hijo, que ha perdido, necesita un padre, no lo encuentra», lamentó.

### Las peores lesiones

Sobre la vida después de la carrera profesional, Romay comenzó con una advertencia: «Yo no me considero ejemplo de nada. Soy muy bruto». Explicó que, tras retirarse, se dedicó al fútbol americano –disciplina en la que su equipo, el Panteras de Madrid, llegó a ser campeón de liga– y jugaba al baloncesto con los veteranos de su antiguo equipo. «Las peores lesiones fueron en aquella época. Me rompí el tendón de Aquiles y luego la cadera –rememoró–. Tuve que dejar de hacer deporte y empezar a hacer ejercicio, que me parecía muy aburrido. Entré en una crisis y lo dejé. Y claro, me puse... que era más fácil saltarme que rodearme». Hasta que retomó los buenos hábitos y logró ponerse en forma de nuevo.

El momento más entrañable de la velada se produjo en el coloquio posterior a las ponencias, cuando Jonatan Ruiz leyó la pregunta de Manuel Gómez, un señor de 74 años que lleva 38 corriendo y que, entre sus muchas hazañas deportivas, ha hecho 54 maratones. El exbaloncestista preguntó entonces quién era el héroe y, ante la resistencia del hombre a ponerse en pie para recibir el aplauso del público, bajó del estrado para darle un abrazo desde sus 2,13 metros de altura «Esto sí que es un hombre», dijo señalando al enjuto corredor.

### Las farmacias, un apoyo para los deportistas

El representante de Hefagra, Juan Domingo Conde, se felicitó por el arraigo de estos foros sobre salud organizados por IDEAL y patrocinados por la cooperativa, por tercer año consecutivo, y destacó su gran aceptación entre los granadinos. Recordó que, con el aumento de la calidad de vida, ha aumentado la edad en la que practicamos deporte. «Cada vez son más las personas que se acercan a sus farmacias buscando complementos nutricionales, elementos de ortopedia o consejos saludables para paliar alguna lesión», explicó Juan Domingo Conde.



Juan Domingo Conde.

## «El ejercicio es un fármaco que previene y trata enfermedades»

Jonatan Ruiz recuerda que el deporte realizado bajo control alarga la vida y mejora la salud a todas las edades

:: I. GALLASTEGUI

**GRANADA.** El investigador de la Facultad de Ciencias del Deporte Jonatan Ruiz (Iguialada, Barcelona, 1978) ofreció una ponencia en la que puso en la balanza los beneficios y los riesgos de la práctica deportiva para concluir que, con diferencia, ganan los primeros.

Ruiz comenzó su intervención con la imagen impactante de la corredora kenyata Hyvon Ngelich, que a comienzos de este año finalizó gateando la Maratón de Austin, tras colapsar a 400 metros de la meta. También recordó que, según la leyenda, el soldado Filípides murió de un infarto tras recorrer los 42,195 kilómetros que separan Maratón de Atenas para llevar un mensaje. Y a colación de esta y otras experiencias, Hipócrates aseguraba que los atletas nunca llegan a viejos. Pero las investigaciones modernas han acabado desmintiendo esa mala imagen de la alta competición. Con los datos en la mano, Ruiz subrayó no solo que ape-



Jonatan Ruiz, ponente y coordinador del Foro. :: ALFREDO AGUILAR

nas se producen muertes durante las carreras –en EE UU, 42 infartos, entre 11 millones de corredores–, sino que los deportistas de élite viven más que el resto de la población. Y los aficionados, también.

«El ejercicio es un fármaco. Si se pudiera recetar, sería el más recetado del mundo. Es como una polipildora: sirve para muchas cosas», explicó. Por ejemplo, para prevenir enfermedades cardiovasculares, el cáncer de colon y mama, la hipertensión y la obesidad, a su vez causante de muchas muertes. Y son

suficientes pequeños gestos para lograr grandes objetivos: «Caminar a buen ritmo 20 minutos al día consume 100 calorías. Es poco, pero en un año se pueden perder 5 kilos», aseguró.

Sin embargo, advirtió, «los excesos del deporte se pueden pagar muy caros». A su juicio, la frontera está entre el deporte «por placer» y el deporte «por necesidad». Es decir, cuando en vez de correr dos o tres veces por semana y participar en algunas carreras populares se pasa a correr «por adicción».

## «Hay adictos a correr. Creen que controlan, pero no pueden parar»

El médico Ángel Gutiérrez explica por qué algunas personas se enganchan a deportes extremos, a pesar de los riesgos para su salud

:: I. G.

**GRANADA.** El médico Ángel Gutiérrez (Coahuila, México, 1957) dedicó su intervención a explicar la inclinación genética de algunas personas hacia la práctica de deportes de riesgo y recordó que, aunque la práctica regular de ejercicio físico es positiva para la salud, puede convertirse en un peligro si se realiza en exceso y sin la supervisión de especialistas.

Gutiérrez recordó que en ciertas personas hay una «pulsión» que las empuja a correr riesgos y, según diversas investigaciones, ello se debe a que tienen un problema en la recaptación de la hormona dopamina, que es, junto a la serotonina, «lo único que nos hace felices». Algunos individuos necesitan estímulos más fuertes para lograr mantener el nivel de dopamina, y eso hace que sean más susceptibles a convertirse en adictos, ya sea a la



Ángel Gutiérrez durante su exposición. :: ALFREDO AGUILAR

comida, al sexo, a la velocidad o a los deportes de riesgo.

Pero a veces no les hace falta escalar el Everest, correr delante de un toro, conducir una moto a 300 por hora o lanzarse desde la cima de un monte con un traje de alas. Algunos se enganchan a correr: «Empiezan corriendo 10 kilómetros y acaban haciendo 'ultratrails' y 'ironmans'. Tienen problemas con la familia y en el trabajo, se machacan las articulaciones y sufren da-

ños cardiacos, pero no pueden parar. Su frase siempre es la misma: 'Yo controlo'».

A su juicio, cualquier persona que realice regularmente un programa de ejercicio debería someterse, al menos una vez en la vida, a un examen médico completo, incluyendo una prueba de fuerza y un estudio de la pisada. Si la exigencia física aumenta, es necesario realizar ese tipo de tests de forma periódica.